

Mi Pueblo

Entre la espesa cañada
me separa de mi Pueblo
unos montes espesos
llenos de sus largos cerros

Turba silenciosa calma
el aire fino y sereno
que desciende de los montes...
¡La noche se va muriendo!

Saludar a nuestro cielo
que poco a poco parecen,

oigo tan solo sus ecos
Los sones de las campanas

Vagamente como brillan
debilmente los luceros
y la Luna de despeina
con sus rayos siempre viejos.

¡sensaciones! ¡fantasías!
¡cumbres llenas de misterios!
¿Porque el Pueblecito mio
lo tengo de mí tan lejos?...

Dejaré sin añoranza
este lugar con desvelo
olvidando triste suerte
de tu destruido templo

¡Maldeciré toda guerra
y a los que, con puño seco,
olvidan vidas humanas,
llenando los cementerios!

Víctor B.

Referente al Pan: Natura Muerta

Me acuerdo bien, una vez en una sala de exposiciones contemplé un cuadro por cierto magnífico, lo que siento es no recordar el autor, pues valía la pena; era lo que solemos llamar un bodegón.

Encima de una mesa bien dispuesta había entre otras frutas, una tajada de sandía y unos melocotones que sin llegar a ser cromático, parecían naturales; buen cuadro que como título llevaba "Natura Muerta".

Entonces me pregunté, realmente es que un melocotón, una sandía y otras frutas que se llevan la semilla para la reproducción son natura muerta?.

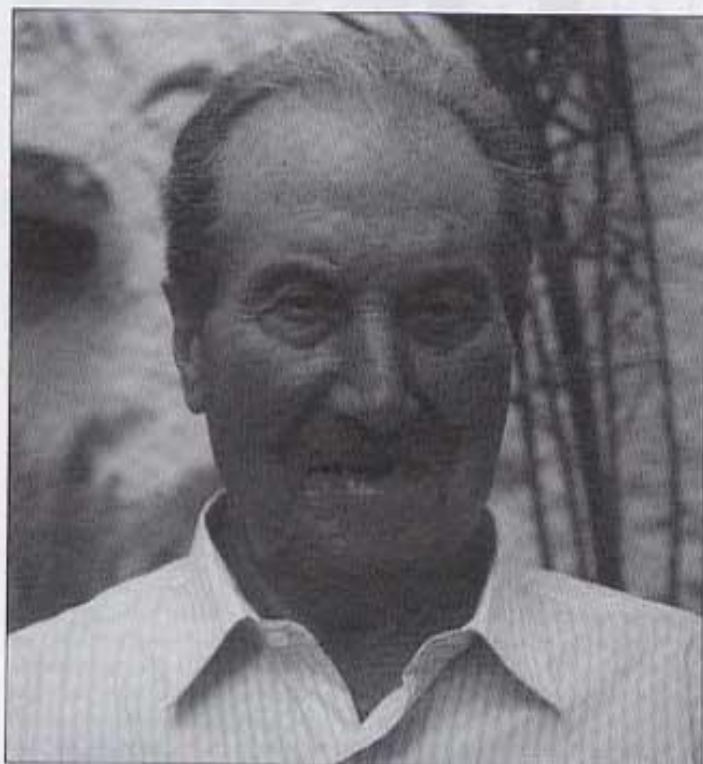
No me respondí, porque caídas del árbol llevan consigo el germen de resurrección, pues siendo así, esta fruta vive y aunque después de comida sus despojos sean echados a la basura, como todo ser que dado por muerto es echado a su muladar; la

fruta revive, de su semilla nuevas raíces, nuevos troncos y nuevas frutas.

El trigo que es nuestro primer alimento, también revive al germinar en la tierra, pero al ser triturado para sacar su harina, como martir de un gran ideal, es un triunfo de la naturaleza misma, ya que transformado en PAN, pasa a ser sustento de la humanidad, que después de morir, también revivirá a la fin de los siglos..

Víctor B.

TRETS



Jaime Peña Rodrigo



Vicenta Miralles Espelt